

# LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por “La Alhóndiga”.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

“La Alhóndiga de Arévalo”

Apartado 92

05200 - Arévalo (Ávila)

[lallanuradearevalo@gmail.com](mailto:lallanuradearevalo@gmail.com)

AÑO XVI

TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 179

ARÉVALO—ABRIL DE 2024

*De los trabajos responden sus autores.*

*No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.*

<http://lallanura.es>

## Damnatio memoriae

«Inmediatamente presentaron una propuesta de ley, que la plebe sancionó, a tenor de la cual serían retiradas y destruidas todas las estatuas y retratos de Filipo con sus inscripciones, e igualmente serían retiradas y destruidas las de todos sus antepasados de uno y otro sexo».

“Ab Urbe Condita”. Tito Livio.

Aunque la *damnatio memoriae* fue profusamente utilizada en la antigua Roma, por los datos que hemos podido recoger fue un procedimiento que, de forma relativamente habitual, fue usado por civilizaciones anteriores, y también posteriores, para condenar al olvido a ciertos personajes que no fueron del agrado de sus coetáneos.

La descripción oficial del término podría entenderse como “una decisión tomada por el poder político o religioso en la Antigüedad, romana o no, por la que se condenaba al olvido oficial y a la execración a algún personaje, su nombre, sus efigies, etc., debiendo ser desfigurados o destruidos todos aquellos objetos que los reprodujesen”.

Antes de los romanos y según cuenta el propio Tito Livio, los atenienses “presentaron una propuesta de ley, que la plebe sancionó, a tenor de la cual serían retiradas y destruidas todas las estatuas y retratos de Filipo con sus inscripciones, e igualmente serían retiradas y destruidas las de todos sus antepasados de uno y otro sexo...”

A la muerte del emperador romano Tito Flavio Domiciano se llegó a mandar “traer escalas para arrancar a la vista de todos sus clipeos y sus estatuas y estrellarlas allí mismo contra el suelo, decretando, por último, que se borrarán sus inscripciones en todos los lugares del Imperio y se destruyera

por completo su memoria”.

Acercándonos más en el tiempo, tal vez uno de esos personajes olvidados, de forma consciente o no, haya sido Juan Velázquez de Cuéllar, contador mayor, tenente de Arévalo, Trujillo y los palacios de Madrigal y maestresala del príncipe Juan.

Velázquez de Cuéllar tuvo una relevancia primordial durante el reinado de Isabel de Trastámara y Fernando de Aragón.

A tenor de la entrega del señorío de Arévalo a la reina viuda Germana de

Foix, para cubrir las rentas anuales que le había dejado Fernando el Católico, lleva al contador a acantonarse en la fortaleza de Arévalo rebelándose contra el nuevo rey. Por este desafío Juan Velázquez fue despojado de todos los beneficios y cargos que había llegado a tener.

En las conferencias que impartimos en Arévalo en el año 2021, conmemorando el V Centenario de los Comunes, nos preguntábamos si los escudos que, sin duda, debieron existir en la que fuera su casa, junto a la muralla, en el rincón que hoy conocemos como “del diablo”, no fueron destruidos y enterrados, en un intento de condenar al olvido al Contador Mayor.



Escudo de las casas principales de Don Juan Velázquez de Cuéllar y Doña María de Velasco, en la calle Ruiz Hernández de Valladolid.

## Actualidad cultural



**Presentación de la Ruta Literaria en Langa.** El pasado 25 de marzo, tuvimos la ocasión de participar en la inauguración de la nueva Ruta Literaria creada en la localidad de Langa y que sirve, de manera fundamental, como un homenaje de esta localidad a dos de sus escritores más ilustres: Jacinto Herrero y José Jiménez Lozano.

A lo largo de diez puntos o estaciones, situadas en distintas calles y plazas del pueblo, se realiza un recorrido que conserva cierta relación con alguno de ellos.

Antes de comenzar el recorrido de la ruta, el salón de actos municipal acogió la presentación de la antología titulada "Poesía Completa" que recoge prácticamente toda la obra de Jacinto Herrero Esteban, cuyo prólogo y edición han estado a cargo de Antonio Pascual Pareja.

En próximas fechas, la localidad presentará la segunda ruta que, en este caso, estará dedicada a las fuentes históricas que existen o han existido en el municipio.

**ARÉVALO 2024**  
**Feria del libro**

PLAZA DEL ARRABAL

**6 Y 7**  
**Abril**

De 10:30h a 14:30h  
De 16:30h a 20:30h

Por cada compra podrás participar en diferentes sorteos.

Suseya Ediciones

Eufeme

La Mazmorra

Ediciones Deméter

La Generación del 23

Librería Margem

B.J. Libros

Autores/as Autopublicados

Autores/as Arevalenses

Océanos de Tinta

La Sombra del Ciprés

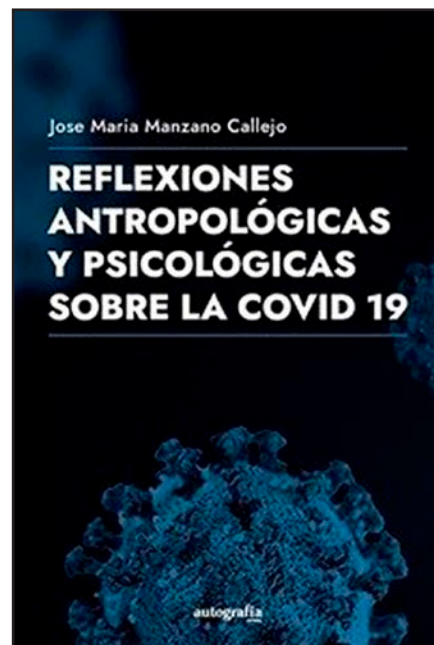
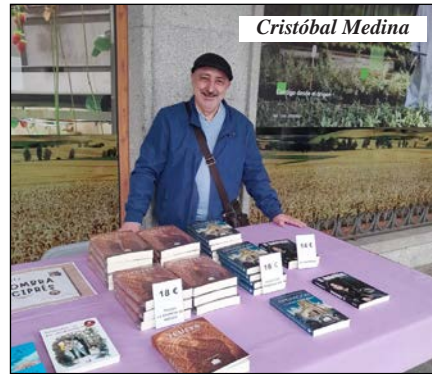
**CUENTACUENTOS:**  
Sábado, 6 a las 12:00 y a las 18:30h

FERIA DEL LIBRO ARÉVALO

**Feria del Libro de Arévalo.** De la mano de Rosi Hernández Castaño, vuelve, por segundo año consecutivo la Feria del Libro de Arévalo a la que han concurrido diversos autores auspi-

ciados por otras tantas editoriales que han permitido a los asistentes conocer, de primera mano, algunas de las novedades literarias que han visto la luz en los últimos meses.

Nuestra felicitación, desde estas páginas, a todos los participantes y en especial a Rosi por su destacado empeño en promover la lectura entre nuestros vecinos y visitantes.



**Reflexiones filosóficas y antropológicas de la COVID 19.** En pasadas fechas ha visto la luz un ensayo del arevalense José María Manzano que, bajo el título "Reflexiones filosóficas y antropológicas de la COVID 19", nos adentra en los cambios radicales que ha generado en nuestra sociedad la pandemia. El ser humano es por naturaleza un ser social, objeto de estudio de la antropología social. La supervivencia de este ser humano depende de su interacción con el medio ambiente, con el orden social y con el orden cultural que lo rodea. Pero en la pandemia del COVID-19, todo el entramado social se ha visto alterado.

### Un grupo de amigos visita Arévalo.

El pasado 25 de marzo recibimos la visita de un nutrido grupo de amigos, que venían de Valladolid y Ávila y que pudimos acompañar en amena visita a algunos de los lugares más emblemáticos del patrimonio arevalense.

Iniciamos el trayecto en la iglesia del Salvador. Aquí tuvimos ocasión de mostrarles el retablo del taller de los Juni en la capilla de Dávila Monroy/Briceño.

Desde allí marchamos a la iglesia de San Juan para que pudieran ver la escultura de san Zacarías. Luego, por la plaza del Real y la calle de Santa María, nos acercamos a disfrutar de la iglesia de Santa María en la que nuestros visitantes pudieron contemplar las pinturas del ábside, muy parecidas a las de la iglesia del mismo nombre en Madrigal que habían visto por la mañana.

Terminó la visita cerca del castillo. Allí les esperaba el autobús que les iba a llevar a sus lugares de origen.

Quedamos que, en breve, volverán a completar la visita, ya que nos quedaron muchas cosas por disfrutar, y comerán con nosotros en Arévalo.

#### Sumario:

- 1.- Editorial: *Damnatio memoriae*
- 2 y 3.- Actualidad cultural.
- 4.- Parada número 10. Redacción.
- 5.- Divertimento para tiempos de tragedia. *José María Lara Sanz.*
- 6 y 7.- El poblado calcolítico de El Tomillar. *Juan Carlos López.*
- 8.- Palabras para Paco. *Javier S. Sánchez.*
- 9.- Plaza del Real. MDXXIV–MMXXIV. *Emilio Oviedo Perrino.*
- 10.- Nuestros poetas. *Blas de Otero, José Pedro González González y Pablo Guerrero.*
- 11.- Recuerdo de una ilustre arevalense; *María Teresa Zurdo Ruiz-Ayúcar. Ramón Santiago Lacuesta*
- 12.- Las reformas de Arévalo. *Parques y Jardines. La Llanura nº 58, (Julio de 1928).*

#### LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:  
**"La Alhóndiga" de Arévalo,**  
**Asociación de Cultura y Patrimonio.**

Avda. Emilio Romero, 14-B  
05200 Arévalo

[lallanuradearevalo@gmail.com](mailto:lallanuradearevalo@gmail.com)

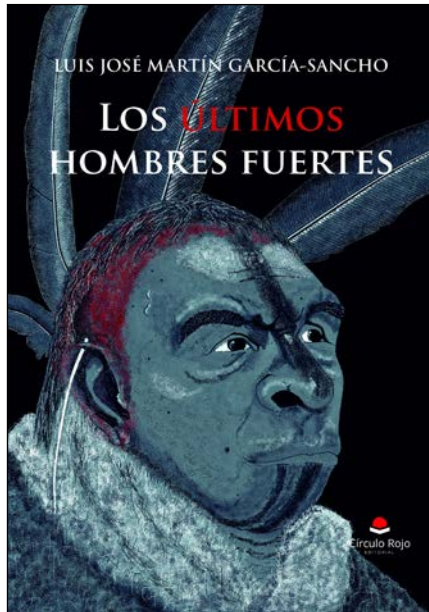
Número 179- Abril de 2024

**Diseño y maquetación:**

"La Alhóndiga", *Asociación de Cultura y Patrimonio.*

**“Edén y Eva” de Eva Sebastián.** El próximo martes, 30 de abril, la sala de conferencias de la Casa del Concejo acogerá la presentación del libro “Edén y Eva” de la cantante abulense Eva Sebastián. El libro recoge las letras de las canciones que ha interpretado a lo largo de su trayectoria musical, lo hace en formato poemario y, además, bajo su nombre real, Eva Salinero.

Dice Eva de su libro que: “Estos textos de canciones, algunos inéditos son una recopilación que me ha costado un poco seleccionar para que figuren momentos y emociones realmente significativos para mí. Son simples canciones. Con su ya propia personalidad adquirida que yo he respetado. Independientemente de que puedan gustar más o menos, ante la posibilidad de disfrutar de esta publicación, me decidí por esta compilación y son, bueno, digamos amor, transmutación y vida. Más que una métrica o fondo poético definido y perfeccionista. Y así, preferidas con su esencia propia de canción, a los poemas iniciales de los que algunas han derivado, que eventualmente, considerados como letra sola, podrían resultar más «poesía» en sí misma. Es así pues a mi entender, y con todo respeto a cualquier otra opinión, el verdadero valor de todo está en echar alas, cobrar sentido, acción y, de nuevo: Vida.



### “Los últimos hombres fuertes”.

Nuestro socio y colaborador habitual Luis José Martín García-Sancho presentará su nueva novela “Los últimos hombres fuertes” el 26 de abril de 2024, viernes, a las 20:30 horas, en el salón de actos de la Casa del Concejo de Arévalo.

A modo de resumen, la novela tiene la siguiente trama argumental:

Ana, la susurradora líder de los areva-ceos, conoce a Chouis en las montañas del Oso mientras escapa de los zoelanos. Pronto entabla una gran amistad con los “hombres de barro”, el clan de su nuevo amigo, donde se encuentran los pocos neandertales puros que, a duras penas, sobreviven: “los últimos hombres fuertes”.

La historia transcurre en el Paleolítico Superior, cuando los neandertales, en la novela ucusus, comienzan a extinguirse al mismo tiempo que los sapiens se establecen en sus territorios ancestrales. Pero, en algunos casos, se produce la unión de ambas especies humanas dando lugar a los “susurradores”.

Esta es la apasionante historia de uno de esos pueblos mestizos que intentan sobrevivir al acoso de los sapiens, en la novela oshacus. Pero también, en cierto modo, es una narración actual, al tratar temas candentes, como la xenofobia, la igualdad de género, la imposición de creencias o el respeto a natura. Todo ello bajo la relación mágica, porque en la actualidad se ha perdido, entre hombres y animales, entre la madre tierra y todos sus hijos, todos nosotros. Aunque se trata de la segunda parte de “Por la senda de Tumut”, la lectura de “Los últimos hombres fuertes” se puede hacer de forma independiente y atrapa al lector desde el primer momento.

Un canto a natura y a las relaciones humanas.

Luis José Martín García-Sancho nació en Arévalo en 1961. Es un estudioso de su entorno natural, lo que le llevó a participar en la elaboración del libro “Guía de las Aves de La Moraña y Tierra de Arévalo”, (1999), del que es coautor.

Su primera novela es “Por la senda de Tumut. La noche de Jara”, (2012), primer libro de una bilogía, cuya segunda parte es la que presentará el día 26. Un canto a natura y a las relaciones humanas.

Pertenece al equipo de redacción de la revista mensual “La Llanura de Arévalo”, editada de forma ininterrumpida desde junio de 2009, por la Asociación de Cultura y Patrimonio La Alhóndiga de Arévalo. También es autor de varios “Cuadernos de Cultura y Patrimonio”, publicados por la misma asociación. Ha participado en tres libros colaborativos de relatos, realizados por la Asociación Cultural de Novelistas “La Sombra Del Ciprés”, en las ediciones de 2022, 2023 y 2024.



Cadena Ser

El patrimonio es de todos. Es nuestra historia y nuestro futuro. Apoya su conservación. **NO TE DESENTIENDAS** y únete a las asociaciones civiles que lo defienden.

Hazte socio de  
**“La Alhóndiga”,**  
Asociación de Cultura y Patrimonio.



¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?  
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?  
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?  
¿Cómo evitar las pérdidas?  
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?

Tenemos las respuestas.

**GENERAL B. CONSULTING, S.L.**

Tfno. 674-401269

## Parada número 10

El pasado 23 de marzo, sábado, la cercana localidad de Langa acogió un acto literario que consistió en dos partes diferenciadas.

En la primera de ellas tuvo lugar la presentación de una publicación, editada por Institución Duque de Alba, Diputación Provincial de Ávila, que recoge la poesía completa del escritor Jacinto Herrero Esteban. La edición del libro y el prólogo del mismo están a cargo de Antonio Pascual Pareja, el cual, en el acto de presentación, hizo referencia a los aspectos más sobresalientes que vamos a encontrarnos en este volumen poético.

Una vez terminada la presentación,

los asistentes tuvieron la ocasión de recorrer las diversas paradas que componen la Ruta Literaria de Langa y que está dedicada, en buena parte, a preservar y dar realce a la obra y la memoria tanto de Jacinto Herrero como de José Jiménez Lozano.

En la parada número 10, el presidente de "La Alhóndiga", Juan Carlos López, dedicó el texto que a continuación sigue, al recuerdo cariñoso a Don José Jiménez Lozano.

En el contexto del paseo literario tuvimos el enorme placer de disfrutar de una breve pero enriquecedora conversación con sus hijos, Ángel y Belén.

José Jiménez Lozano nació aquí, en Langa, en un mayo de 1930.

Vivió su infancia entre golondrinas y vencejos.

Encuentra, nos dice, *«siendo adolescente y en años muy bravos y oscuros, unas obritas de Erasmo, que relucían como un candil en un escaparate e hicieron de mí, que era un azoriniano, un erasmista»*.

En el año 1971, teniendo ya 40 años, publicó su primera novela, "Historia de un otoño".

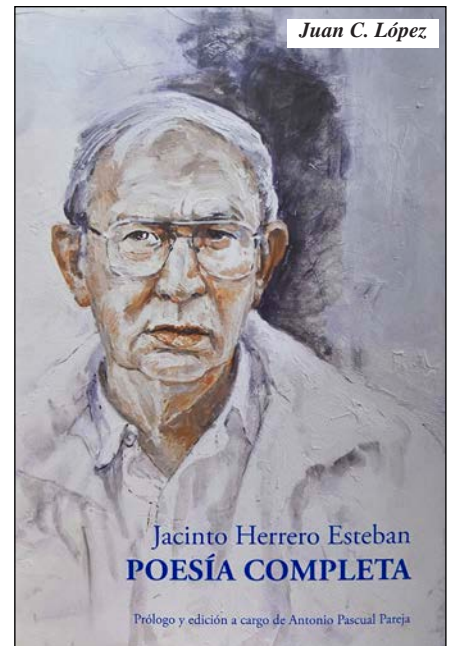
Y a pesar de su tardía inmersión en el mundo de la narrativa, fueron más de 3.000 personajes los que vieron la luz a través de su extensa obra. Tal vez el más notable haya sido "El Mudejarillo".

Fue *«un hombre cultísimo, enciclopédico y educado en grado superlativo. Elegante en las formas, ágil en la conversación y con un cierto aire de picardía... pues no perdía la oportunidad, si la ocasión lo merecía, de lanzar un dardo o tal vez dar un mandoble, con rotundidad pero con elegancia, a la estupidez que, a veces, algunos manifiestan»*.

Llegó a publicar veintiséis novelas, doce libros de cuentos, nueve poemarios y siete diarios. En 1988 recibe el Premio Castilla y León de las Letras, y un año después el Premio de la Crítica por El grano de maíz rojo. En 1992 obtiene el Premio Nacional de las Letras Españolas y, en 1999, la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes. En 2002, es galardonado con el Premio Miguel de Cervantes de las letras españolas por su trayectoria literaria.

*«[...] y ahora pienso en lo bien que se encontrarán los chicos y las chicas que vayan a la biblioteca que lleva mi nombre, y allí descubran el mundo leyendo. Pero creo que también les prestarán un libro para leer bajo un árbol; y lo que yo deseo es que los que a la biblioteca vayan sientan tanto placer, y lean cosas tan hermosas como cuando yo iba a "El Pinarillo", hace ya muchos años»*.

Falleció la madrugada del 9 de marzo de 2020 y fue enterrado en el cementerio de Alcazarén.



*«Yo querría que se leyesen y se amasen mis libros, pero que se olvidase el nombre de quien los escribió. Y no es que no me importe el afecto o el aprecio de los demás: me importa del todo y es lo que me ayuda a vivir; pero ¡tengo tanto miedo al «yo», a la vanidad, al orgullo, a la estupidez, a la condición de «autor», a la gloria! Aunque no sea más que lo que envejece y madura y le convierte a uno en muñeco, en mortaja; pero también y sobre todo porque el triunfo de un «yo» se hace siempre, como todos los triunfos, con sangre ajena»*.

Y por fin... su poesía:

*Diez años esperó que el árbol seco  
floreciera de nuevo. Diez años  
con el hacha aguzada y temblorosa,  
pero el árbol  
sólo exhibía sus desnudos brazos,  
la percha de la urraca y de los cuervos.  
Cortóle al fin, y, de repente,  
vio su corazón verde, borbotón de savia;  
un año más, y hubiera florecido.*

Marzo de 2024



## Divertimento para tiempos de tragedia

En medicina tienen mucha importancia las circunstancias. Por eso los médicos, en el primer tiempo de su actuación, preguntan y preguntan hasta conseguir establecer un marco circunstancial personalizado que encuadre la biografía completa del enfermo al que se pretende sanar. Y es que las enfermedades no anidan lo mismo en un cuerpo que en otro y la dramatización del cuadro clínico también es diferente. Todo depende; todo viene condicionado por la edad, el sexo, la formación cultural, la familia de procedencia, el oficio o profesión, sus creencias, sus hábitos, la generación a la que el enfermo pertenece...; y el conocimiento de todas estas circunstancias tiene mucha importancia para el médico a la hora de establecer un diagnóstico, predecir un pronóstico y proponer un plan de tratamiento. Para aclarar esto que digo recurriré a algún ejemplo: No es lo mismo, tanto por lo que se refiere a la aparición de la enfermedad como por lo concerniente a sus consecuencias, que el enfermo sea un pinariego, que quien tenga por oficio el de músico y su instrumento es la trompeta. Hay enfermedades pulmonares a las que son propensos los músicos que interpretan sus obras con instrumentos de viento; enfermedades que no padecen los hombres del pinar, en contacto natural con el aire puro que se respira en su ambiente. Ni es lo mismo desde el punto de vista causal, el haber nacido en la penuria de una postguerra, que haber tenido la suerte de nacer en épocas de abundancia.

Tienen, pues, como digo, mucha importancia las circunstancias; ya lo decía uno de los últimos sabios españoles: “el hombre es él y su circunstancia”.

Hace unos días, uno de esos en que mi sustancial inquietud me saca de La Zarza y me lleva a perderme por la capital, a la busca de su alma, la misma desde que la conocí en mi adolescencia, cuando ella era pobre, hasta nuestros días en que la veo transformada en gran ciudad; de la que me siento orgulloso y despierta en mí motivo de agradecimiento a los distintos regidores, de todo signo y color que han conseguido tan magnífica transformación. Y la paseo y le pregunto, como el médico al paciente, los distintos

“porqués” y hago mi diagnóstico, y el pronóstico de su futuro, e imagino un posible tratamiento, que no está en mis manos, para curarla de sus inevitables defectos... Y me canso, y me canso física y mentalmente, pues se ha hecho muy grande y la “exploración”, merodeando sus desconocidos rincones me resulta agotadora.

Hace unos días, como digo, después de un largo paseo al norte, sur, este y oeste de Pucela, recalé en la Plaza de la Universidad...La plaza, casi siempre tranquila, a esa hora vivía la agitación de un patio de recreo donde se desfogaba una multitud de niños, jugando sin reglas al menester de sus preferencias; vigilados por grupos de adultos (quizá abuelos) que conversaban ajenos al espectáculo bullanguero que proporcionaban sus infatigables vástagos. Yo, envuelto en los ecos del agudo ajeteo infantil me dirigí a un rincón pacífico de la amplia plaza. Allí había un banco ocupado en uno de sus extremos por un pulcro “señorín”, tal vez fatigado como yo, aunque fuera con fatiga de otro origen. En silencio me senté en el otro extremo contemplando el espectáculo eterno de los juegos infantiles. De vez en cuando se escuchaba la voz exigente de alguna mujer (madre o abuela) que exigía a su niño sudoroso que se pusiera el jersey, porque hacía frío, sin que el arrapiezo le prestara la deseada atención, absorto como estaba, y sin frío, en la dura brega con sus compañeros; pues es sabido que en estas circunstancias “el jersey es una prenda que se pone a los niños cuando las madres tienen frío”...

En estas estábamos cuando un abundante bando de palomas, que por eso son el símbolo de la paz, se acercó sin temor, a aquel lugar pacífico donde estaba nuestro banco, lejos de la “guerra” que se traían los niños. Sin temor, como digo, picoteaban hacendosas restos invisibles de comida, como estoy seguro lo hacían todos los días sin que mi presencia fuera necesaria.

En un momento, con prudencia reparé en mi compañero: Magro de carnes, portaba un abrigo, extemporáneo que mostraba los estragos de muchos inviernos, mas por su apresto podría decirse que en su estremo hubiera sido bueno. Por encima del cuello de esta prenda se asomaba asustado, el nudo

de una corbata deslucida, enlazada al elaborado estilo Windsor. Por su aspecto general parecía de esas personas en que el tiempo se ha parado en un estado de pulcritud vieja. De esas personas que todos conocemos, que hagan lo que hagan, así trabajen de molineros, nunca se manchan. De esas que trascienden calidad personal, de esa que no conoce de clase social, porque es innata; la que a los zarceños nos hace decir: qué “clase” tiene; “ese es un tipo con clase”. Una de esas personas que trascienden dignidad, porque se respetan a sí mismas y en su imagen proyectan respeto a los demás. Este singular compañero de banco y yo contemplábamos silenciosos aquel volátil lustroso rebaño. Quizá yo pensara como lo haría el alcalde de la ciudad, ateniéndome a los cuantiosos daños que las numerosas colonias de palomas infligen al mobiliario urbano de la ciudad. Mientras, en el otro extremo, mi vecino, ensimismado en sus pensamientos ante el mismo espectáculo colombino, debía cercar su pensamiento desde una perspectiva diferente, pues en el silencio acompañado que entrambos disfrutábamos, desde su interior más profundo, prorrumpió, a modo de suspiro, un clarificador pensamiento que decía: “ay, palomitas, qué bocado tenéis”... Le miré, me sonreí, me identifiqué con él y emití un certero diagnóstico: “Este pulcro señor, tiene aproximadamente mi edad, sufrió el hambre de la posguerra y está marcado, con huella indeleble con los signos de su generación”.

*José María Lara Sanz*



# El poblado calcolítico de El Tomillar



J. Francisco Fabián García

En agosto del año 1988, Fidel Rodríguez y Edilberto Arenas encontraron el yacimiento calcolítico de “El Tomillar” en Bercial de Zapardiel. A partir de ahí se iniciaron campañas de excavaciones en las que, bajo la dirección de J. Francisco Fabián, fueron investigadas diferentes estructuras: silos para guardar cereal, una posible cabaña, dos enterramientos de gran importancia y algunos otros elementos que formaron parte de la vida de aquellas gentes unos 4.600 años atrás.

El final de la última glaciación hace unos 10.000 años, dio paso a un clima más suave, similar al actual, y comenzó una etapa nueva para la vida: vegetación nueva, animales diferentes y también otras posibilidades. El ser humano dejó de ser sólo cazador y recolector y empezó a ser también productor. Inventó la agricultura, sumó a ello la domesticación de los animales que le interesaban y con ello emprendió la mayor revolución que haya conocido la humanidad. Cambiaron muchas cosas: mejor alimentación, mejor reproducción y, por tanto un lógico aumento demográfico que hizo posible la expansión del hombre hacia territorios antes despoblados. A aquel tiempo nuevo se le conoce en la Historia como el Neolítico.

En algún momento entre el 2600 y el 2300 a.C. El Tomillar fue una de las aldeas campesinas que existieron de la Edad del Cobre en las tierras llanas de lo que son en la actualidad tierras del norte de Ávila. Se conocen algunos asentamientos más pero por no haber sido suficientemente estudiados, es por lo que El Tomillar constituye un importante referente cuando se habla del Calcolítico en las tierras de la Meseta.

La proximidad del río Zapardiel, que entonces sería un curso de agua estable; la pradera que queda entre la loma de El Tomillar y el río, que supondría una zona de pastos importantes para el ganado; el pequeño altozano que les protegería de la humedad y de las crecidas del río y el hecho de que además, desde ese suave alto, dominaban sus zonas de explotación económica, de las cuales dependían de una forma crucial, fueron con toda probabilidad hechos que determinaron el asentamiento de estos primeros pobladores en este preciso lugar.

La aldea pudo estar integrada por unas cuatro cabañas y, en su entorno, desperdigadas, más de media centena de fosas excavadas en el suelo.

Quizá todas esas estructuras no estuvieran en funcionamiento simultáneamente, sino que todas juntas sean la consecuencia global de la vida allí a lo largo del tiempo. Las cabañas serían para vivir en ellas y las fosas tendrían diversos cometidos. Unas servirían como silos para guardar el cereal, otras serían hornos, algunas harían las veces de tumbas y de otras no sabemos cuál podría ser su uso.

Las viviendas no eran sino pequeñas y humildes chozas. Tenían forma circular u oval y con un diámetro de en torno a 6 m. Las construían a base de troncos consecutivos colocados verticalmente y enfoscados con barro para evitar las filtraciones de frío y agua. Este barro lo endurecían a base de acercarlo al fuego, quedando de esa forma adherido al tronco.

Los troncos, según se comprueba gracias a las improntas encontradas en el suelo, eran de pino de unos 10 cm de diámetro. Pinos y encinas eran parte integrante del paisaje de la zona en torno a la aldea, de modo que la encina servía para el fuego y los pinos para las construcciones domésticas.

El tejado de cada una de estas chozas era de ramaje vegetal entrelazado, permitiendo con ello el filtrado gradual del humo. Tal vez la paja del cereal cumplía también en ello un papel impermeable.

Las cabañas solían tener el hogar para el fuego en el centro. En muchos casos eran de barro, de forma circular, con un reborde un poco más alto para que no se salieran las ascuas del fuego.

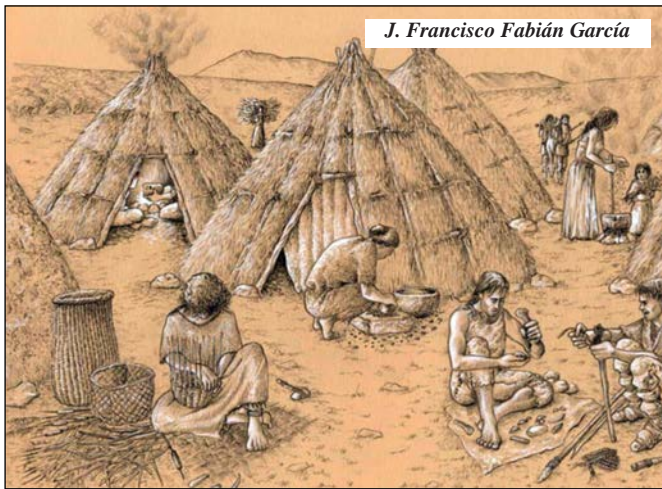
Las fosas eran ciertos hoyos de boca circular de distinta profundidad excavados en el suelo, que habrían de tener diferentes funciones.

Al menos una parte de estas fosas fueron excavadas para ser silos.

Conservar el cereal durante el invierno era una tarea primordial ya que garantizaba la preservación de aquel para el consumo no inmediato así como el remanente necesario para la siembra del año siguiente, sin el cual no habría



J. Francisco Fabián García



J. Francisco Fabián García

posibilidad de nuevas cosechas. Los silos eran excavados en la peña con la boca más estrecha que el cuerpo y con cierta profundidad.

Luego se forraban de barro y placas de cerámica para, finalmente, una vez guardada la semilla, sellar la boca con todos los cuidados. El uso reiterado año tras año sería causa de su deterioro y a continuación se les daría otro uso o se rellenarían poco a poco de los residuos y basuras generados, excavándose otros nuevos.

Algunos de ellos sirvieron como hornos para fundir cobre o cocer recipientes cerámicos, e incluso como hogares y también como tumbas.

Dispusieron de una tecnología muy básica pero eficaz y adecuada a sus necesidades. Se han conservado las piedras y los huesos que tallaban y pulían para hacer instrumentos, las cerámicas y las herramientas de cobre. Los elementos de madera, los recipientes de cestería y todo lo que tuvieran de piel de animal, ha desaparecido.

El compendio de lo utilizado puede encuadrarse en cuatro apartados: herramientas de trabajo, armas, adornos y recipientes.

Las herramientas eran de hueso, de piedra, de cobre y de madera. Entre las herramientas de hueso más comunes destacan los punzones y las espátulas. En cobre han aparecido punzones de doble punta.

Las espátulas se hacían generalmente a base de costillas de vaca o de caballo. Su forma alabeada facilitaba el trabajo en las curvaturas de recipientes cerámicos.

Eran muy importantes los molinos y molederas. Servían para moler el grano y las bellotas y consistían en una piedra plana y curvada, que permanecía inmóvil apoyada en el suelo, mientras otra piedra (moledera), cuyo tamaño se ajustaba a una mano o a las dos, molía el grano por fricción. Estas piezas eran siempre de granito y procedían de la sierra de Ávila.

En los trabajos en los que se precisaba golpear con mayor o menor contundencia se utilizaban los percutores o martillos que no eran más que cantos rodados, adaptables a la mano, recogidos en la vega del río Zapardiel.

Tenían hachas de piedra pulida necesarias para cortar los árboles y que, al tiempo, servían como azadas para el cultivo de la tierra; hoces de sílex para segar el cereal o fusayolas de barro para los telares.

Como armas disponían de puntas de flecha talladas en sílex que servían, manejadas con un arco, para la caza así como para casos de conflicto; también tuvieron puñales y flechas de cobre.

Aunque tendrían contenedores de madera y de cestería, los de cerámica fueron más importantes. Les servían para guardar alimentos y agua durante un tiempo. Estas vasijas cerámicas estaban decoradas con símbolos de difícil interpretación. Muy característicos de aquella época fueron los coladores de barro que utilizaban para fabricar queso.

Quizá los habitantes de El Tomillar tuvieran algún amuleto de oro, y sí tenían agujas de hueso con la cabeza engrosada, además de botones y cuentas de collar de variscita.

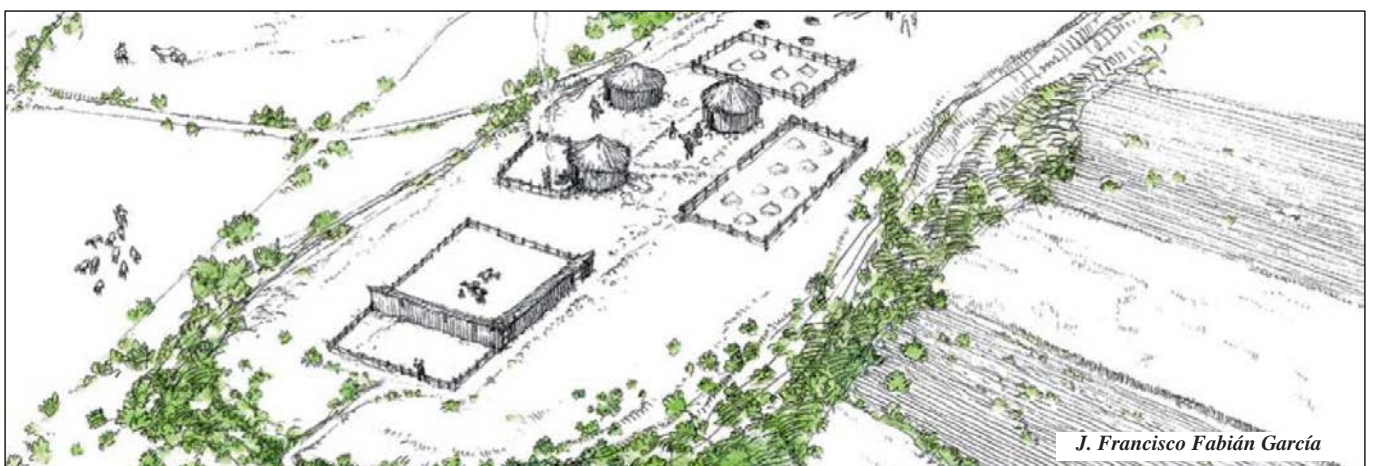
Un día, no sabemos por qué, dejaron el poblado y se marcharon. Abandonaron restos de construcciones, herramientas, objetos rotos y basuras. También dejaron a sus muertos.

Desde ese momento empezó a correr el tiempo para que un día, más de 4.000 años después, se encontraran los primeros indicios de su estancia en este lugar, iniciándose los trabajos que iban a servir para desentrañar quiénes fueron y cómo vivieron aquellos primeros habitantes del Tomillar.

**Juan C. López.**

*Lecciones de historia en Radio Adaja*

*Marzo de 2011*



J. Francisco Fabián García

## Palabras para Paco

A Paco Ibáñez no le tiembla la memoria.

Mario Mas le ayuda a colocar el atril con las canciones. El público pide que lo ponga un poco más a la izquierda. ¿Más? – ironiza Paco.

Así, sin protocolos, sin repertorio, su voz ronca y firme desentraña canciones que son himnos si como tal entendemos los poemas de Celaya, Goytisolo o Alberti que nos alentaron cuando jóvenes. Jóvenes con ímpetu, pero con corazón; rebeldes, pero sensatos. Seguidores de aquellos cantautores que, literalmente, se jugaron la vida. Algunos, como Víctor Jara, la perdieron. Sí, lo asesinaron salvajemente.

O Miguel, o Lorca.

El público, con vacilación y por no distraer a Ibáñez, tararea letras que marcaron una época y se nos hacen tan necesarias en esta España que vive en un sindiós, tan despojada de palabras, que músicas hay muchas. Por eso volvemos al cantautor, el mismo que reclama Luis Pastor en su poema. Porque la letra, el alma, es esencial -de esencia- para que la canción sea.

Canta en vasco, en catalán, en castellano..., sin prejuicios, sin barreras. Porque siendo niño se dio cuenta de que las vacas vascas respondían cuando las hablaba en su lengua. No lo hablaban, pero lo entendían -dice. Y reivindica el uso del español, del castellano, en un país de ciudadanos “inglesados”.

“Tú no puedes volver atrás porque la vida ya te empuja como un aullido interminable...”. “En mi pueblo sin pretensión tengo mala reputación...”. “Érase una vez un lobito bueno...”. Y

uno se extraña de que en los institutos no se estudie a Paco Ibáñez, a Cecilia, a Pastor, a Parra, a Brassens o a Cabrel, como a los grandes poetas del siglo XX.

Y cuenta anécdotas con Alberti y con Violeta.

Mas sigue al maestro, cada movimiento de sus dedos en los trastes de su guitarra.

A Paco Ibáñez no le tiemblan las manos.

Joxan Goikoetxea nos sorprende imitando con el acordeón el trino del pájaro que podríamos poseer si le

cortamos las alas, ...pero no sería un pájaro.

Pep Pascual acompaña con efectos sonoros que imitan las olas, el viento...

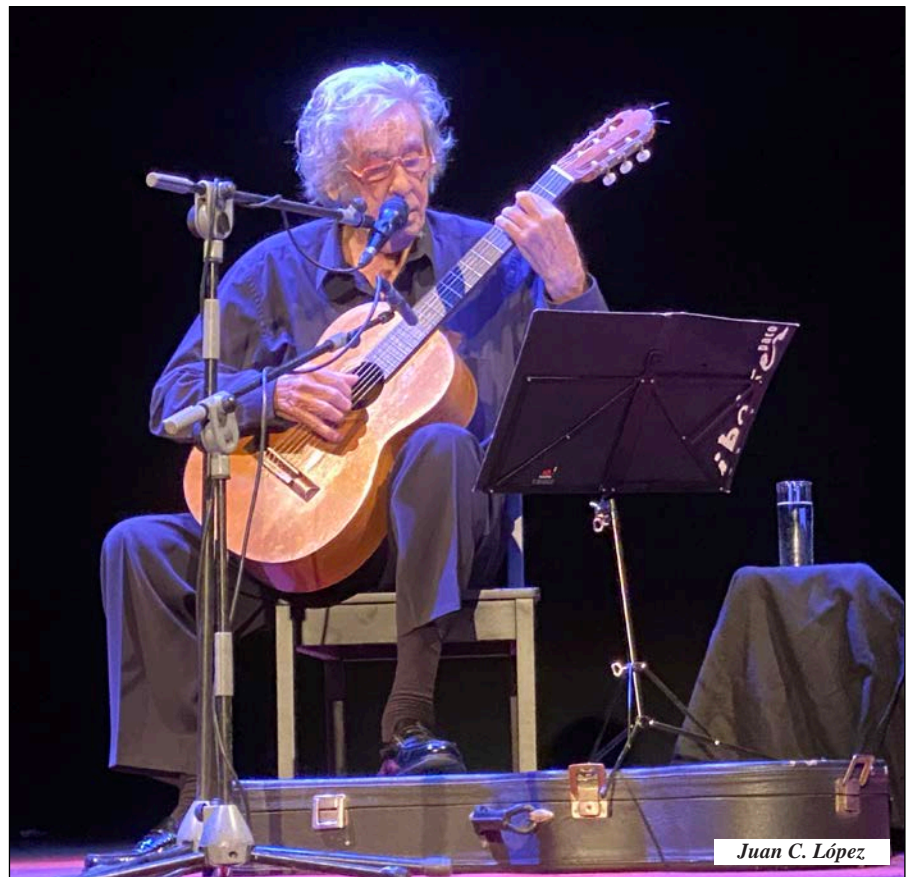
El auditorio, como una sola voz y abandonada la timidez, corea a voz en grito el que fuera un canto a la libertad. Un canto que invita a la lucha contra la maldad y también a la solidaridad: “A galopar”.

Y Julia:

La vida es bella, tú verás  
como a pesar de los pesares  
tendrás amor, tendrás amigos.

A Paco Ibáñez no le tiembla la voz.  
Ni la palabra.

©Javier S. Sánchez



Juan C. López

**BigMat**  
**FEMALSA**

Ferretería, materiales de construcción, saneamiento y fontanería

Ahora todas tus compras en un solo sitio, más rápido, más fácil.  
Puedes encontrarnos en Avda. de Emilio Romero, 63  
Tfno: 920 30 02 64  
**05200 Arévalo (Ávila)**

**MONTAJES ELÉCTRICOS E ILUMINACIÓN**

**Sanelec S.L.**  
**SaneLED**

- ✓ LÍNEAS DE ALTA Y BAJA TENSIÓN
- ✓ BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
- ✓ CENTROS DE TRANSFORMACIÓN
- ✓ INSTALACIONES INTERIORES
- ✓ ALUMBRADO PÚBLICO
- ✓ ALQUILER DE GRUPOS ELECTRÓGENOS
- ✓ ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN LED
- ✓ ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN DE INSTALACIONES DEPORTIVAS

• Pol. Ind. Tierra de Arévalo • C/ Luis Mitjans, 15 • C/ Gral. Gotarredona, 12 • C/ Jirari, 2 RUE 34 - nº 34  
C/ Palacios de Goda, 7 28007 MADRID 52005 MELILLA 90060 TANGER (MAROC)  
Apartado de Correos, 125 Tel.: 91 161 06 78 Tel.: 667 718 106 Tel. 00212 654 140 932  
05200 AREVALO (Ávila)  
Tel/ Fax: 920 303 254 • E-mail: info@sanelec.net / info@saneled.net  
Móvil: 667 718 104 • www.sanelec.net

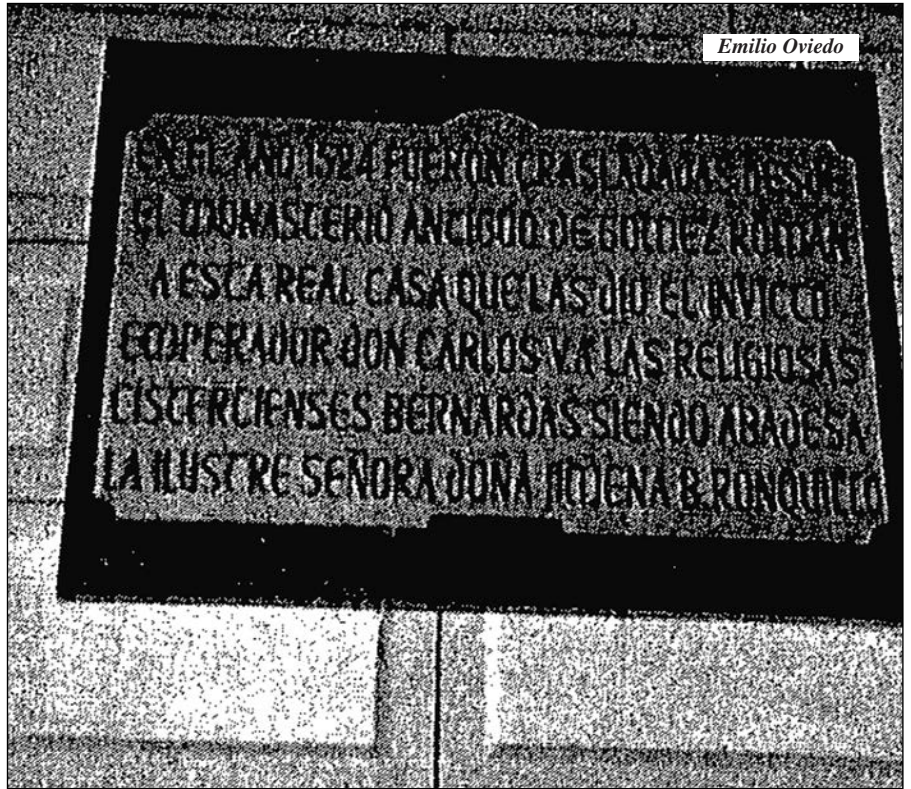


# Plaza del Real. MDXXIV – MMXXIV

En mi memoria perdura su recuerdo, desde mi casa en la Plaza del Arrabal, en aquellos tiempos Plaza de José Antonio, me veo cruzando el Arco de la Cárcel para acudir a las clases en el Instituto Nuestra Señora de las Angustias, en el primer edificio a la izquierda de la calle Santa María, donde estudié todo el bachiller elemental, primero con don Hilario, profesor y amigo de la familia, al cual no le paraba en mientes la proximidad o cercanía para aplicar a sus alumnos los correctivos precisos: "Pon la mano", decía, y tú, que habías estado haciendo el gamberro en clase, ofrecías la mano derecha con la palma hacia arriba y recibías un palmotazo dado con la regla de madera, para a continuación repetir con la mano izquierda, y así turnándose ambas manos hasta diez o veinte palmotazos, según el tipo de trastada que hubiera que pagar.

Salíamos al recreo media hora y aprovechábamos para comer el bocadillo, habitualmente en el patio del colegio. Yo, como la tienda de mis padres estaba próxima, me acercaba y mi madre me daba una peseta para que comprara un ruche de pan en cá la señora Paula, que tenía un kiosco de madera en la esquina de la calle de los Muertos, y con él iba a casa de la Tere de Santos y esta, o su marido Chanín, me abría el pan y me lo rellenaba con migas de bonito en escabeche. Nunca he comido almuerzo mejor.

La plaza del Real, si atravesas el arco de la cárcel y miras hacia la derecha veras que esta zona en sí ha cambiado relativamente poco, ya no existe el colegio de las Amantes de Jesús, a la derecha de la plaza, en el que las monjas tenían prisionera a mi primer amor platónico con la que nunca hablé, pero que me escribía cartas de amor que me hacía llegar a través de mi hermana Mariví, una chica de trece años interna de largas trenzas rubias oriunda de



Emilio Oviedo

la Nava de Arévalo. Tampoco existe la casa de la familia Gómez Sainz o de las Obispas, que era una casa nobiliaria con una portada de piedra que cuando derribaron trasladaron en parte al ayuntamiento actual y está colocado en su portada, y no existía la calle abierta a la plaza desde el Teso Viejo.

Pero si al cruzar el arco miras a la izquierda verás como la insensatez humana puede fulminar su pasado en aras a unos mezquinos intereses económicos.

Revolviendo recuerdos ha llegado a mis manos la fotografía de una lápida que había colocada en la Iglesia del Real, y que hice antes de su demolición, que decía lo siguiente:

**EN EL AÑO 1524 FUERON TRASLADADAS DESDE EL MONASTERIO ANTIGUO DE GÓMEZ ROMÁN A ESTA**

**REAL CASA QUE LAS DIO EL INVICTO EMPERADOR DON CARLOS V A LAS RELIGIOSAS CISTERCIENSES BERNARDAS SIENDO ABADESA LA ILUSTRE SEÑORA DOÑA JIMENA B. RONQUILLO.**

Podríamos estar conmemorando el quinto centenario del traslado de las monjas cistercienses al Palacio Real que le dio el nieto de Isabel la Católica y sin embargo tenemos que conmemorar la barbarie de la destrucción de un monumento enraizado en la historia de nuestro país que hizo decir a un malhadado alcalde de nuestra ciudad, en la salutación de un programa de ferias de la época:

¡Ahora que la piqueta renovadora...!

Y así se escribe la historia.

*Emilio Oviedo Perrino*

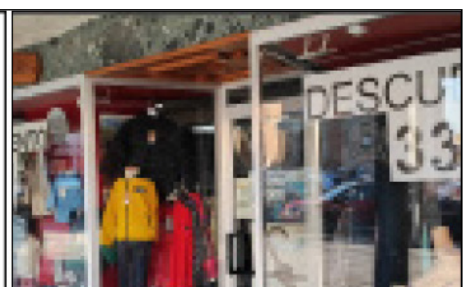
**REBAJAS EN EXTERIORES DE INVIERNO:** BEBÉ NIÑA NIÑO SEÑORA CABALLERO

JERSEYS CAMISAS **DESCUENTO DEL 60%** PANTALONES MAYAS LEGGING

SUDADERAS CHAQUETAS PARKAS CAZADORAS CHAQUETONES

**EN: CONFECCIONES DOMINGO** PLAZA DEL ARRABAL, 28 tel: 920 300 305

PERIODO DE REBAJAS: DEL 9 DE ENERO AL 21 DE FEBRERO DE 2024 Ropa interior, calcetines, medias, pijamas, complementos: 33% de descuento.



## Nuestros poetas

### Fidelidad

Creo en el hombre. He visto  
espaldas astilladas a trallazos,  
almas cegadas avanzando a brincos  
(españás a caballo  
del dolor y del hambre). Y he creído.

Creo en la paz. He visto  
altas estrellas, llameantes ámbitos  
amanecientes, incendiando ríos  
hondos, caudal humano  
hacia otra luz: he visto y he creído.

Creo en ti, patria. Digo  
lo que he visto: relámpagos  
de rabia, amor en frío, y un cuchillo  
chillando, haciéndose pedazos  
de pan: aunque hoy hay sólo sombra, he visto  
y he creído.

*Blas de Otero*

### CORAZONES DE HIPOTECA ( Trabajo de ciudad )

Sobre el asfalto sonoro,  
dónde el rincón de la araña  
no presta ninguna brisa,  
se diluye la mañana  
en el circo de la prisa.

Sobre la inmensa colmena,  
ilusiones de perfil  
en la casa del que empieza.

Paloma, culebra o pez,  
corazones de hipoteca,  
con los dientes las diseñan  
para hormigas en la red.

Y la banca sonrojada  
pinchará con tenedor  
el ojo a la golondrina  
y cortará su cuchilla  
el labio del ruiseñor.

Puertas talladas de luz,  
vacía noche de luna,  
semillas de la cizaña  
van ahogando el buen sembrado  
y obligan a envenenar,  
más tarde o tal vez temprano,  
lo que la angustia ha creado.

*( José Pedro González González )*

### A cántaros

Tú y yo, muchacho, estamos hechos de nubes  
Pero ¿quién nos ata?  
Pero ¿quién nos ata?  
Dame la mano y vamos a sentarnos  
Bajo cualquier estatua  
Bajo cualquier estatua  
Que es tiempo de vivir y de soñar y de creer

Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover a cántaros

Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover a cántaros

Estamos amasados con libertad, muchacho  
Pero ¿quién nos ata?  
Pero ¿quién nos ata?  
Ten tu barro dispuesto, elegido tu sitio  
Preparada tu marcha  
Preparada tu marcha  
Hay que doler de la vida hasta creer

Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover a cántaros

Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover a cántaros

Ellos seguirán dormidos  
En sus cuentas corrientes de seguridad  
Planearán vender la vida y la muerte y la paz  
¿Le pongo diez metros en cómodos plazos de felicidad?  
Pero tú y yo sabemos que hay señales que anuncian  
Que la siesta se acaba  
Que la siesta se acaba  
Y que una lluvia fuerte, sin bioenzimas, claro  
Limpiará nuestra casa  
Limpiará nuestra casa  
Hay que doler de la vida hasta creer

Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover a cántaros

Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover  
Tiene que llover a cántaros

*Pablo Guerrero*

## Recuerdo de una ilustre arevalense; María Teresa Zurdo Ruiz-Ayúcar (1941-2021). Una vida dedicada a la docencia universitaria y a la investigación

María Teresa pertenecía a una muy conocida familia de Arévalo, puesto que su abuelo materno, Eduardo Ruiz Marín, había sido notario de la villa entre 1920 y 1945 y su abuelo paterno, Florentino Zurdo Antonio era un renombrado comerciante de abonos en la provincia.

Ella, María Teresa, nació el 7 de julio de 1941 en El Jardín, calle Capitán Luis Vara, domicilio de sus padres, Teresa y Florentino. Cursó el bachillerato en Madrid, lugar entonces de su residencia familiar, en el colegio Saint-Maur, conocido popularmente como “de las Damas Negras” (Religiosas del Niño Jesús), en la calle Eduardo Dato nº 4. Ingresó después en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense, en la que obtuvo la licenciatura en la que todavía se denominaba “Filología Moderna” (especialidad en inglés y alemán) y se doctoró en 1975, ya en “Filología Alemana”, con premio extraordinario.

En esos años, dedicados a su preparación intelectual, repitió estancias, largas en ocasiones, primero en Francia, iniciadas ahí en el bachillerato (Roubaix sobre todo) y, desde el comienzo de la Universidad, en Alemania (Manheim, Colonia -becada por la DAAD- Lübeck, Munich, Leipzig, Heidelberg, entre otros centros) o Austria (Viena): una eficaz “inmersión lingüística” que le permitió el dominio perfecto de las lenguas francesa y alemana, como pretendía para su especialización posterior. De esas lenguas en primer lugar y principalmente; porque, fuera por afinidades relativas a su campo de trabajo o por interés en ampliar sus conocimientos y satisfacer la curiosidad intelectual de la que hizo gala toda su vida, no le resultaron ajenas en absoluto otras varias, principalmente las del tronco germánico e incluso del eslavo.

Así pertrechada con ese rico bagaje instrumental que le permitía el acceso fácil a las fuentes de investigación, no es extraño que su currículum haya sido enjundioso y brillante, tanto en lo que se refiere a la práctica y desempeño de su función docente como en el ámbito de los cargos de responsabilidad insti-

tucional que se le encomendaron.

Dentro de los primeros y enumerando solo los más sobresalientes, cabe destacar que en 1974 era profesora adjunta de la cátedra de alemán de la facultad complutense y en 1983, catedrática por oposición: la primera mujer catedrática de Filología Alemana en España. En esta categoría académica se jubiló en 2011, año en que pasó a ser profesora emérita; y en 2017, a propuesta de su departamento, fue nombrada Profesora Honorífica de la Universidad Complutense.

También gozó de aprecio y consideración por parte de sus colegas de fuera de España, como lo acredita, por ejemplo, que se le ofreciera figurar, entre otras distinciones, como miembro del Consejo científico asesor del Institut für deutsche Sprache (Manheim) entre 1999 y 2011, o de la Europäische Gesellschaft für Phraseologie (“Sociedad Europea de Fraseología”, Europhras) referente de un campo de investigación muy querido y frecuentado por María Teresa.

Por lo que se refiere a los cargos institucionales al margen de la docencia, se le encomendó ocupar el de Vicedecana de la Facultad de Filología y lo hizo entre 1981 y 1993; el de directora del Instituto de Idiomas de la Universidad (entre 1981 y 1994) y el de directora de su propio departamento de Filología Alemana (entre 1994 y 1998).

Pero su principal dedicación e interés estuvieron centrados siempre en la actividad investigadora, abundante en calidad y en cantidad. Dirigió varios cursos y proyectos de investigación interdepartamentales y colaboró en otros, principalmente los que tenían como objeto de estudio la antes mencionada fraseología (contrastiva), llevando alguna de sus propias aportaciones a congresos internacionales, como la que tituló “Panorama de los estudios fraseológicos en Alemania”, que presentó en el celebrado en Leipzig en 2003. Asimismo trabajó en el refranero español y sus paralelismos o contrastes en alemán, caso, entre otros muchos, de su participación -en cuanto

coautora responsable de las correspondencias en alemán- en la obra colectiva titulada: 1001 refranes españoles con su correspondencia en alemán, árabe, francés, inglés, italiano, polaco, provenzal y ruso (Madrid, Eiunsa 2001). Aún en 2021, poco antes de su fallecimiento, se publicó el penúltimo de sus trabajos (el penúltimo, porque estaba terminando otro): “La música y la danza en el refranero: perspectiva multilingüe”. Apareció en la revista especializada *Paremia*.

Y no descuidó nunca el ámbito de la traducción y edición de textos, campo en el trabajó durante toda su carrera docente. Aparte obras de especialización para facilitar el acceso a obras fundamentales menos asequibles para los estudiantes, son conocidas de todos la edición y traducción anotada de los Cuentos de los hermanos Grimm (Madrid, Cátedra 1986) o la edición bilingüe (el texto está en alemán medieval) y traducción anotada de los Pasos de Carnaval (Fastnachtspiele) de Hans Sachs (Madrid, Cátedra 1996).

En suma, una vida plena de dedicación y trabajo en la que supo “hacer camino al andar”, como se tituló el homenaje que se editó en su honor en Frankfurt (Peter Lang ed.) en 2014. Así se lo reconocieron también sus compañeros y sus discípulos en el que se le dedicó al año de su fallecimiento, en 2022, en el paraninfo de la Facultad de Filología, la suya.

Todo ello, además de ser una maravillosa hija, hermana, madre y esposa, de lo cual da fe el que suscribe, que fue su marido.

*Madrid, 30 de marzo de 2024. RS*



## Clásicos arevalenses

Colecc. Alarde

### Las reformas de Arévalo Parques y Jardines

Nuestra crónica del pasado número sobre las reformas que desean hacerse en el paseo de la Alameda bajo la dirección del ayudante proyectista de la Escuela de Jardinería de Aranjuez, D. Fernando López Ejea, ha sido admirablemente recibida por la opinión general, coincidiendo todos en apreciar que el momento es único para llevar a cabo la reforma completa en el parque aludido, dando a la parte sur de nuestra ciudad una belleza que ha de elevar a gran altura el nombre de Arévalo y contribuirá mucho a hacer inolvidable la labor del actual Ayuntamiento que vino no solo para encauzar problemas que estaban y aún lo están sin resolución, sino también para dar nuevos toques de belleza a la ciudad, arremetiendo contra costumbres dañinas y cosas viciadas para ser estas suplidas por imposiciones beneficiosas y novedades de trascendencia.

Esbozado muy ligeramente el proyecto del nuevo paseo, ha sido muy agradablemente comentado por el público que ha creído ver complacido en breve uno de sus más justos anhelos. Y así como no ha tenido que poner reparos en esta reforma, lo que da pruebas de su buen gusto y educación estética, se ha lamentado de que no se aproveche también esta ocasión inmejorable para adornar a base de macizos la plaza del Real, que ganaría enormemente, y hacer del feo y antiestético rincón de las Bolas del Caño de la plaza del Arrabal un pequeño jardín que prestaría cierta extraña belleza a la plaza y serviría para que los niños y viejos abandonaran los sucios asientos de piedra que ahora usan en sus ratos de ocio y tuvieran un sitio ameno, limpio y dis-



traído en el mismo centro de la ciudad.

Se alegrará desde el municipio al pueblo, cuando este espera grandes resoluciones, que el dinero no anda tan abundante como se cree y que sin este principal factor nada puede hacerse. Pero al pueblo de Arévalo no se le debe de decir esto cuando tiene un presupuesto anual de ingresos de los primeros en España en relación con las poblaciones de su categoría y número de habitantes. Lo que ha pasado siempre, es que se ha visto cuánto podría gastarse con el presupuesto, y nunca cuánto podría hacerse. Y así hoy nos vemos con que es muy atrevido extirpar gastos inútiles, porque los retoños tienen ya fuertes raíces y sería grande el estruendo si se talara el árbol.

De todas formas, no gastar nada es, invariablemente, no hacer nada. Para hacer hay que gastar. Lo importante es gastar bien. Lo que Arévalo desea es que hayan finalizado los absurdos e inútiles gastos de obras de miles de duros que nunca se terminan, de casas nuevas que luego no se usan, de com-

pra de lugares que más tarde se tiran. Lo que Arévalo quiere es acción, actividad, ese algo que sucede en otros pueblos donde hay menos dinero que en Arévalo y luce y brilla en progresos y reformas por todos los sitios.

No queremos ir a ocupar, en franca decadencia, el lugar de un villorrio aunque no hayamos gastado nada. Deseamos que nuestra ciudad mejore rápidamente, aunque gastemos más que tengamos. El éxito es de los decididos y de los audaces. Ved el ejemplo viviente en todas las épocas y en todos los pueblos.

Por eso cuando los arevalenses se han enterado de la gran reforma que se proyecta hacer en el paseo de la Alameda, han sentido gran contento, y agradeciendo en cuanto vale el favor que en esta ocasión hace a la ciudad don Emilio Vellando, sienten algo de intranquilidad por si la ocasión volara... ¡que voló ya muchas veces ante la indiferencia incalificable del pueblo!

*La Llanura número 58  
15 de julio de 1928*



**Notaría de Arévalo**



**Si eres empresario  
o profesional, recuerda,  
tienes hasta el 22 de abril  
para presentar  
tus modelos fiscales.**

**Puedes consultar en  
nuestras oficinas:**

Avda. de Emilio Romero 14-B-1º Izda.

Tfno: 920 30 30 01 y 920 30 31 37

[fenixse@fenixse.es](mailto:fenixse@fenixse.es)